



**Año 17 - N° 01**  
**Año 2019**

Repositorio Hipermedial - UNR

Comunidad: Consejo de Investigaciones - CIUNR

Sub-Comunidad: CIUNR - Ciencias Sociales y Humanísticas

Director: Dr. Mario Kelman - Investigador CIUNR

Comité Editorial: Ps. Daniela Tanoni - Ps. Rafael Echaire Curutchet - Ps. Germán Fiderio

**Año 17 - N° 01**

## **EDITORIAL**

En esta oportunidad presentamos la reseña de Investigación llevada adelante por Dr. Mario Kelman en el contexto del Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Rosario (CIUNR).

Se trata de una elaboración sostenida y orientada por un deseo ligado al Psicoanálisis. A partir y a través de la clínica se hace posible una lectura de autores, textos, conceptos que reclaman estudios atentos respecto de las consecuencias que el capitalismo introduce en el lazo social.



El texto presentado parte de interrogar la concepción y la conceptualización respecto de la política, en una referencia necesaria a las consecuencias promovidas en lo social. Retoma el problema de la soberanía planteado por Aristóteles y vuelto a plantear, por otras vías y con otras orientaciones, por Giorgio Agamben. Al respecto, se destaca el señalamiento hecho por el autor en torno de la crítica de Friedrich Nietzsche dirigida a la metafísica aristotélica. Emerge la pregunta por la biopolítica y la tanatopolítica.

La continuación del trabajo reanuda rescatando el gesto de Nietzsche “*que opera en la política un vaciado de lo sagrado*”. En relación a ello, el autor indica que la aprehensión de este último supone una oposición con lo profano e indica, en ello, el valor de uso, situando la tensión con lo *indisponible* que articula lo sagrado.

De la lectura de Benjamin, extrae la conformación, por parte del capitalismo, de un “*espacio religioso sin exterior*” que sella “*la hiancia entre lo profano y lo sagrado*”. Cuestión no menor que promueve consecuencias en el lazo, a partir del consumo; más específicamente, del “*consumo de la cosa sin límite*”.

El término *schuld* admite y reclama una lectura detenida acerca del fundamento y de los efectos del discurso capitalista. La posibilidad de leer este término en las coordenadas de la culpa y la deuda convoca a la “*referencia lacaniana de la articulación Kant con Sade*”.



---

Propone la particularización del problema de la Voz y la gramática. Allí, el nudo de la cuestión del lenguaje y la vida, lo vivo. Por tanto, la ética

Los efectos que se extraen de esta lógica no son sin una referencia a la clínica, de donde parte la lectura y se anuda el análisis. En este sentido, el trabajo de elaboración propone y mantiene la *perspectiva de lo real*.

Sin dudas, una invitación a la problematización, a la interrogación, que no será sin admitir la posibilidad de dejarnos interpelar por la época a través de una pregunta por la ética.

Se incluye en el Número 01 del Año 17 de la Revista Digital “*Lecturas*” haciendo serie con otros dos trabajos del mismo autor.

Una versión completa de este número se hallará en este mismo espacio del Repositorio Hipermedial de la UNR.

RAFAEL ECHAIRE CURUTCHET  
GERMÁN FIDERIO  
Integrantes del Comité Editorial  
Revista Digital “*Lecturas*”

Nota: La editorial no se responsabiliza por los contenidos y la legitimidad de los textos publicados, siendo responsabilidad de cada autor.



## RESEÑA DE INVESTIGACIÓN

### CIUNR - 2011-2016

MARIO KELMAN

[mariokelman@unr.edu.ar](mailto:mariokelman@unr.edu.ar) / [mario.kelman@gmail.com](mailto:mario.kelman@gmail.com)

Investigador - CIUNR

Consejo de Investigaciones de Universidad Nacional de Rosario

---

#### Palabras Clave:

Psicoanálisis - Clínica - Ética - Política - Lazo - Capitalismo - Contemporaneidad

---

Aristóteles en su libro "*La Política*" manifiesta la estructura del discurso Amo y concibe la política como arquitectura de gobierno que requiere de un equilibrio virtuoso, sustentada en el espacio topológico de una esfera, con un interior y un exterior infranqueables.

La política responde a la necesidad naturalizada de conservación.



---

Aristóteles anuda política y metafísica, pilar esencial del capitalismo de Occidente.

Agambén interroga la política sustentado en el espacio topológico del *cross cap*, que permite el pasaje de lo interior a lo exterior por una torsión ejemplificada en los pliegues de la excepción soberana y la nuda vida, doble inclusión-exclusión en un espacio indiferenciado.

La decisión adquiere valor político, con lo cual retoma el tema de la soberanía, que Aristóteles formula pero no resuelve.

La política deviene biopolítica y tanatopolítica, con un sesgo sadiano. Sade ha sido precursor de la biopolítica.

Nietzsche retoma a Aristóteles, criticando su metafísica sustituida ahora por una metafísica de los valores cuyo fundamento es el principio dionisiaco o vital. Se afirma el poder como voluntad.

Tres coordenadas esbozan su filosofía.

- La voluntad de poder es el carácter fundamental de lo ente.
- El eterno retorno de lo mismo es el devenir del ser, entendido no como trayecto sino como repercutirse del ahora.
- La transvaloración de los valores es el movimiento que da salida del nihilismo, y manifestación de la voluntad de poder como un puro querer sin predicación.

La formulación de Nietzsche participa de una posición ética, en la cual reúne el desarrollo de su pensamiento filosófico con la circunstancia de su subjetividad.

Nietzsche propone la vía del arte definido como extracción de trazos capitales, para producir una escritura que sostenga la existencia.



En el presente ciclo, se reanuda la investigación haciendo un rescate del gesto de Nietzsche con su anuncio de la muerte de Dios, que opera en la política un vaciado del espacio de lo sagrado.

Lo sagrado se aprehende en su oposición con lo profano, y en el paso de uno a otro ámbito a través del rito sacrificial.

Según qué estatuto de sagrado tenga un sistema político, corresponderá su posición ética, el poder, la autoridad, el tratamiento de la soberanía y la decisión.

Lo sagrado es el espacio de las cosas sustraído al uso de los humanos, de la cosa indisponible. El paso a lo profano implica la restitución a la cosa de su capacidad de uso.

El juego, la práctica epistémica, el arte son órganos políticos de profanación que habilitan un uso.

Benjamin señala que el capitalismo construye un espacio religioso sin exterior, sellando la hiancia entre lo profano y lo sagrado.

En dicho espacio sólo cuenta el consumo de la cosa.

Existe una antinomia entre uso y consumo, cuya lógica se manifiesta en el conflicto de los franciscanos o espirituales con el Papa Juan XXII.

El discurso del capitalismo propone un consumo de la cosa sin límite, hasta su destrucción y abole el uso. Lo cual se constata en la sociedad contemporánea.

Por ejemplo, en los medios audiovisuales, donde todo se presta al espectáculo con valor de mercancía; la pornografía y el consumo de objetos tecnológicos o *gadgets*.

Benjamin define el capitalismo como religión, en la medida que vierte en el núcleo del espacio de lo sagrado, el término *schuld* que traducimos como culpa y deuda.

*Schuld* puede leerse como culpa y deuda, en tanto exigencia de sacrificio.



El capitalismo no es una religión que proponga un recurso de expiación. Por el contrario, propende a un continuo engendramiento y reproducción de la culpa, que incluye al propio Dios en el destino funesto del humano, atisbando una esperanza desesperada en el final apocalíptico.

Benjamin critica injustamente a Freud, Marx y Nietzsche, como profetas del capitalismo porque refieren a la culpa; aunque resulta un exceso atribuirles en la referencia, un estímulo al sacrificio.

Culpa y deuda como sacrificio exigible, se devela más bien en la referencia lacaniana de la articulación de Kant con Sade.

*Schuld* como llamado al sacrificio tiene eficacia en tanto produce un consentimiento de cada sujeto a la inmolación.

*Schuld* se inscribe en lo sagrado con la misma lógica que la máxima sadiana de derecho al goce.

Un enunciado sin reciprocidad que se propone como imperativo categórico haciendo ley con su enunciación performativa.

Esto es legible en el matema del discurso del capitalismo de Lacan, que sitúa en el lugar del agente a un sujeto vacío; afectado por el vector que se dirige desde *a*.

Un sujeto débil al que se le impone un imperativo de goce, empuje al goce embragado en el superyó de la época que ordena gozar.

*Schuld* llama al sacrificio exigible por el consentimiento a la extracción de plus de goce o plusvalía, que sostiene la economía del capital.

De este modo, el discurso del capitalismo lleva la perversión al espacio social.

El discurso del capitalismo suprime las inscripciones y medios de representación, precipitando al viviente a un nihilismo caótico.



Ello ocasiona el surgimiento de nuevas problemáticas clínicas e incidencias en la subjetividad; promoviendo una debilidad mental generalizada, violencia estructural y locura.

Lacan presenta el axioma atinente a la lógica del final de análisis, que habilita un *hacer con el síntoma*; es decir, hacer con lo propio a partir de un nuevo arreglo con la pulsión y la asunción de la causa como causa vacía, en el marco del acto analítico.

Lo cual implica un modo de profanación de lo sagrado, restituyendo un uso que va en la dirección de la poesía del analizante analista, incorporada en un modo de vivir.

En esta perspectiva, el discurso del psicoanálisis puede constituir una salida del discurso del capitalismo. Pero una salida uno por uno.

Para concluir, establecimos la distinción entre la política y lo político.

Mantuvimos en la investigación la perspectiva de lo real, la prevalencia de lo político, tomando como indicador con qué espacio sagrado cuenta cada discurso político.

Particularizaremos con el problema de la Voz y la gramática, como problema ontológico fundamental; entre la naturaleza y el lenguaje.

En el ciclo 2014 se parte de una reelaboración de la noción de biopolítica, formalizando dos axiomas:

1- La política tiene un rango ontológico que implica la vida.

2- El despliegue de la política muestra la incidencia del discurso de la ciencia y del discurso del capitalismo que despojan a la política del rango ontológico, con consecuencias sobre el tratamiento de lo vivo humano.

Para ello se efectúa una digresión sobre el discurso de la biología y la caída del significante amo que ocasiona el discurso del capitalismo.



---

En un recorrido ampliado se parte de la afirmación metafísica de la política con la invención del Discurso Amo a través de Aristóteles y su reafirmación a través de la Dialéctica Hegeliana, a la necesaria negativización del fundamento ontológico como paso que lleva el ser a la ex - sistencia.

Agamben atribuye la negativización del fundamento ontológico a la doble condición del ser hablante humano por su condición de mortal y de hablante ligado al lenguaje, a lo simbólico.

Resitúa en la estructura la negación de la metafísica que había operado Nietzsche con el nihilismo, la muerte de Dios y la inversión metafísica.

En consecuencia, sitúa la cuestión de la política en la intersección de la Naturaleza y el lenguaje, derivando la metafísica a un plano ético, cuyas aristas fundamentales son el Lenguaje y la voz/Voz.

Para lo cual, recorre las formulaciones de Heidegger y de Hegel.

Heidegger traza un límite decisivo e infranqueable entre lenguaje y naturaleza. El viviente queda fuera de la ex- sistencia, yacente en su ambiente.

Hegel aborda la cuestión donde lo animal viviente permanece ligado como resto del quitarse en dicho paso de naturaleza a lenguaje.

El lenguaje capta la negatividad, y abre el ser a la existencia.

Agamben complejiza la cuestión diferenciando la vida nuda posible de aglutinación en una forma-de-vida que le es propia, con un alcance político en tanto vida asignada a un fin humano.

Nuda vida diferenciada de Bios y formas de vida, en tanto vida tomada en el Logos, escena de la política.

El pensamiento como experiencia real sería la vía para reunir lo escindido, vida y forma-de-vida vuelta al mundo. Entonces, vida en potencia y potencia de pensamiento.



---

Interroga sobre una posible política no estatal y una comunidad posible en torno a una potencia común en su basamento.

El psicoanálisis aporta un fundamento ontológico negativo pero aporta una tercera posibilidad en la junción entre naturaleza y lenguaje, por la vía de la letra que es ya síntoma. Letra que tiene una cara de lenguaje y una cara abierta como chispa creadora de la vida, espíritu.

Entonces, dos políticas.

Política del Uno que hace todo y política del uno por uno, a partir de la singularidad de la naturaleza de cada uno, formando parte de lo real, vía del pensamiento.

Un lazo social fundado en el lenguaje que soporta la no-relación, la imparidad.

En el ciclo 2015-2016 se parte de las consecuencias de la negativización del fundamento ontológico del ser y su articulación con la política, propiciando nuevas formas de hacer comunidad; entre las cuales se encuentra la interrogación del estatuto de soberanía.

Apoyamos nuestra indagación en el abordaje del curso de Derrida "*La Bestia y el soberano*" correspondiente al año 2001, en la EHHSS de París, Francia.

Derrida propone una oposición y una conjunción entre la Bestia y el Soberano. En el soberano puede haber una dimensión bestial y la Bestia puede resultar una figura de poder soberano.

Propone una configuración zoomórfica de rasgos políticos como modo de figurar lo formulado de la política humana.

Foucault y Agamben entre otros proponen una biopolítica. Derrida hace su crítica y propone una zooantropoteopolítica, proponiendo al hombre como especie animal, extendiendo la noción de semejante a lo viviente no humano.



Si se trata de la razón del más fuerte, se introduce la necesidad lógica de la Justicia y el Derecho.

Se abre el abanico filosófico-político sobre la soberanía política, Hobbes, Rousseau, Bodino, Schmitt, etc.

Derrida toma como referencia a Schelling, postulando la salida del sujeto como ensamblaje de lo diverso saliendo de un fondo de indeterminación abismal.

Por lo que la Bestia no puede ser bestial.

Solo el humano es capaz de la dimensión política de la bestia, la marioneta o la bobada, la crueldad bestial sólo pertenece al humano porque a diferencia de la bestia tiene una relación con la Ley.

Derrida efectúa un recorrido con Paul Valery, tomando la referencia de *Una velada con Monsieur Teste*. Define con el Señor Cabeza (Monsieur Teste) la dimensión de la política como un teatro de marionetas, escena donde los egos pretenden autonomía, ocultando los hilos invisibles de las determinaciones de la historia, sin que haya un marionetista, salvo en las teorías conspirativas o la letra de Maquiavelo.

Con *El Meridiano* de Celan, se plantea el arte como vía de realización soberana. Soberanía del Poema, de un ir hacia, encuentro con la alteridad de Otro y de Otro tiempo, a partir de una palabra de acto, o contrapalabra que instauro un decir.

Derrida mantiene a lo largo del recorrido de su curso una disyunción sostenida por la soberanía como producto de la potencia performativa del Logos que dispone una ficción en la escena que conforma la política. Por otro lado, remite vía referencias freudianas, a un enigmático ascenso periódico de lo libidinal y a una no menos enigmática pulsión de poder.

Logos y lo real, que requieren de un cuerpo y una superficie imaginaria para hacer mundo.



Derrida acepta un fondo animal y bestial de lo humano no desalojado, que confiere a la política una espectralidad propia de lo *unheilich*, lo siniestro.

La tesis de Derrida es que en el devenir político del hombre se produce el ocultamiento, la represión del feroz animal en el sí mismo.

Lo reprimido no permanece como tal sino que retorna.

Para concluir, la cuestión reside en la redención respecto de lo patológico. La responsabilidad de cómo responder al sí mismo no reconocible (*uncanny*), reprimido primordialmente, con una respuesta ética.

La soberanía entonces implica la responsabilidad, la respuesta ante el otro en la salida de sí mismo, como semejante.

Lo cual pone la investigación en el rastro de la ética y de Levinas.

Benjamin escribe hace más de 50 años, que el estado de excepción ha pasado a ser la regla de la época.

Hay un efecto de nihilismo que proviene de la erosión y de la incidencia del discurso de la ciencia, la tecnología y el discurso del capitalismo, que abren zonas sin ley, que reclaman regulaciones.

Nuevamente la ética.

---

Dirección: Dr. Mario Kelman - Investigador CIUNR

Comité Editorial: Ps. Daniela Tanoni - Ps. Rafael Echaire Curutchet - Ps. Germán Fiderio

Comunicaciones a: [mariokelman@unr.edu.ar](mailto:mariokelman@unr.edu.ar)

ISSN 2250 - 8562